

Seminario de análisis de la política educativa del Banco Mundial

[Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. X, núm. 3, pp. 151-152]

Marco A. Navarro Leal

Universidad de Londres, Inglaterra

Los días 5 y 6 de junio del presente año, el Departamento de Educación en Países Subdesarrollados del Instituto de Educación de la Universidad de Londres, organizó nuevamente un seminario similar al de 1975 para analizar el nuevo documento. A dicho seminario concurrieron alrededor de cincuenta representantes de diversas instituciones de varios países, de entre quienes destacaron con sus participaciones: Mark Blaug, Roddy Cavaliero, Philip Coombs, RavindraCave, Ronaid Dore, Aklilu Hable (Director del Departamento de Educación del Banco Mundial) Hugh Hawes, Paul Turst (organizador del seminario), Jean-Pierre Jallade, Michael Kinunda, John Oxenham, H. M. Phillips, John Vaizey y Peter Williams.

El análisis se llevó a cabo en dos secciones: 1) La percepción del Banco Mundial respecto de la situación de la educación en los países subdesarrollados, y 2) la cooperación internacional en educación y el papel del Banco Mundial.

Algunos de los puntos importantes tratados en la primera sección incluyen:

A) Educación básica

Concepto que puede ayudar para aliviar la desigualdad de oportunidades. Sin embargo, las estadísticas globales presentadas son presuntuosas, pues no dicen sobre la real calidad de ésta. Por otra parte, la implementación de programas de este tipo requiere una investigación previa sobre los mínimos conocimientos requeridos por localidades y por países, investigación que en algunos países no se ha practicado, y ha conducido a la operacionalización de ésta, en términos del

sector moderno. Por otra parte, la educación básica, se dijo, no debe ser vista únicamente en términos funcionales, sino también como elemento de motivación para continuar aprendiendo.

B) Educación no formal

Al tocar este tema se reconoció un lugar común entre la comunidad académica internacional al considerarse la educación no formal como funcional y la educación formal como no funcional. Sin embargo, todavía hay escepticismos, ya que este tipo de educación requiere estructuras descentralizadas, las cuales pueden parecer arriesgadas para la inversión bancaria, a menos que se aseguren las conexiones de los elementos vocacionales y destrezas específicas con el mercado de trabajo y el entrenamiento en los lugares de empleo.

C) Administración educativa

Ésta es quizá una de las áreas más discutidas, ya que mientras se diseñan nuevos modelos administrativos a nivel macro, los niveles micro e institucionales aún funcionan con fuertes tendencias mecanicistas. Sin embargo, se señaló que es necesario incrementar los estudios encaminados hacia los procesos de toma de decisiones y sus conexiones con las culturas locales.

Con respecto a la segunda sección, hubo un común reconocimiento en el cambio de política expresado en este documento, en el sentido de que el Banco pone ahora más énfasis en la importancia de que sean los países receptores los que, a través del diálogo abierto con los expertos y un entrenamiento adecuado, manejen y desarrollen sus propios proyectos.

Se puso de manifiesto que todavía existen áreas oscuras en el tema de la cooperación internacional, sobre todo cuando se trata de una institución capitalista como el Banco Mundial. Entre las áreas más oscuras se mencionaron las relaciones entre préstamo-estabilidad-cambio social, el papel de los expertos extranjeros en el cambio educativo, la ayuda a regímenes no deseables e injusticia educativa.

Para terminar, por supuesto, no hubo conclusiones, sino que se hizo mención a ciertas áreas comúnmente detectadas, las cuales acapararán la atención académica y política para la década de los años ochenta. Entre éstas se destacan: la articulación entre los sistemas de educación formal y no formal; los inventarios de recursos locales para procedimientos de comunicación y cooperación a niveles local, nacional e internacional, promoción de centros de investigación educativa en los países subdesarrollados, y promoción de investigación estratégica y táctica.

En términos generales, la experiencia educativa que el Banco ha tenido en los últimos años ha aclarado tanto su visión de la realidad como su política educativa. En esta ocasión, Peter Williams expresó que este documento, en términos de estilo y contenidos, representa una visión ya no desde la cima del Monte Olimpo, sino más cercana a la realidad, aunque "todavía a la mitad de la ladera".